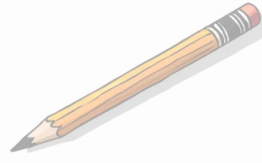




## La Aventura de la Abeja Amatista

Amatista volvió a su colmena, con la flor mágica y el corazón lleno de alegría. Desde ese día, todas las abejas de la colmena aprendieron que ayudar a los demás siempre trae felicidad.



Era una vez una abeja llamada Amatista, con alas tan brillantes como el sol de la mañana. Ella vivía en una colmena llena de miel dorada, donde todos sus amigos abejas trabajaban sin descansar.

Un día, Amatista se aburría de recolectar polen y decidió explorar el mundo. Voló lejos de su colmena, sobre campos verdes y ríos azules, hasta que llegó a un bosque mágico.

Amatista, que era muy amable, le preguntó al enano qué podía hacer para ayudarlo. El enano le explicó que su sombrero había caído en un lago profundo y peligroso.

En el bosque, encontró un enano con una nariz larga y puntiaguda. El enano estaba triste porque había perdido su sombrero mágico, que le permitía hablar con los animales.

Amatista, sin dudarle, se lanzó al lago. Era muy frío y oscuro, pero ella nadó con valentía hasta que encontró el sombrero del enano.

Al salir del lago, Amatista se sintió exhausta, pero feliz de haber ayudado al enano. El enano, agradecido, le regaló a Amatista una flor mágica que le daría fuerza y energía.